

ENYGF: A HOMBROS DE GIGANTES



LUIS FELIPE DURÁN VINUESA
Communication Committee Manager
EUROPEAN NUCLEAR YOUNG GENERATION
FORUM (ENYGF)



CARLOS VÁZQUEZ RODRÍGUEZ
Technical Committee Co-chair
EUROPEAN NUCLEAR YOUNG GENERATION
FORUM (ENYGF)



LAURA ORTEGA PASTOR
Community Manager
EUROPEAN NUCLEAR YOUNG GENERATION
FORUM (ENYGF)

CÓMO EMPEZÓ TODO...

Gante, Bélgica, 23 de junio de 2019. Nos encontramos en el afamado European Nuclear Young Generation Forum (ENYGF). Algunos de nosotros miramos desde España con expectación como nuestros compañeros más veteranos de Jóvenes Nucleares (JJNN) acuden a este evento centrado en las aplicaciones médicas de la tecnología nuclear, cuyo objetivo era compartir las experiencias que nos han funcionado con nuestros colegas europeos.

En España habíamos introducido recientemente un nuevo formato de Curso Básico, el Curso Básico de Aplicaciones Médicas (CBAM) y tras haber realizado las pruebas piloto, esta temática gozaba de gran aceptación entre nuestro público y nos abría puertas para colaborar con otras sociedades españolas como la Sociedad Española de Física Médica o la Sociedad Española de Oncología Radioterápica.

El 29 de junio se celebra la sesión de clausura, donde tenemos la oportunidad de participar para descubrir que, de entre las candidaturas postuladas, los jóvenes españoles habíamos sido seleccionados para organizar la siguiente edición de ENYGF. El trabajo de la anterior junta de JJNN había llegado a buen puerto: a los que estábamos recién llegados nos brindaban la oportunidad de celebrar un congreso, 100% personalizable, y cogiendo el testigo, empezamos a elucubrar - ¿cuál será el mejor sitio?, ¿qué necesitamos? - y a partir de ese “ahora qué”, los engranajes empezaron a girar.

UN GRAN EQUIPO

El anterior presidente de JJNN, Pablo García, había dejado suficientemente cohesionado a un grupo de trabajo, aquellos que seríamos los encargados de dar forma a este evento, cuyo proceso de división celular ya estaba comenzando. Era necesario establecer una presidencia para hospedar al ENYGF: la parte representativa, una mente inquieta, inteligente, con capacidad de proyección, fue fusionada con la presidencia de JJNN con Francisco Suárez al mando. Proactividad, saber hacer, ser ejecutivo en la toma de decisiones y un grado de experiencia definían a los siguientes componentes de esa cúpula: Daniel Gallego y Alfonso Barbas siguiendo los consejos de Gert Pille, que encabezó el programa técnico de la ya anterior edición de ENYGF. Ellos, junto al protoequipo de ENYGF, comenzamos a elaborar la elección del lugar.

En nuestras mentes estaban Madrid, Cáceres, Valencia, Tarragona, y otras ciudades más. La ciudad debía ofrecer una buena solución de compromiso entre logística, arraigo de la industria nuclear, y facilidad de acceso desde el extranjero. Finalmente se decidió celebrar el ENYGF21 en Tarragona en previsión de todas las actividades para realizar al margen del congreso y por la cercanía a grandes empresas del sector y las centrales nucleares catalanas. Y bueno, por qué no decirlo, también por su clima envidiable en primavera, puesto que el congreso tendría lugar en abril de 2021. Un congreso de esta magnitud necesitaba división de las tareas, y establecer una estructura organizativa dividida en áreas.

Por lo tanto, replicamos lo que habíamos aprendido de la Sociedad Nuclear, crear comités.

En primer lugar, debían resolverse las cuestiones logísticas. Era necesaria una persona con experiencia en la gestión de recursos, en contacto con Tarragona y que pudiera desenvolverse como pez en el agua en la contratación de servicios. Irene Ramírez, de nueva incorporación en la Junta Directiva era la persona que necesitábamos para llevar a la práctica nuestros futuros.

El comité técnico, esencial, necesitaba de dos figuras que tuviesen la suficiente relación y conexiones con el mundo de la investigación y la industria para organizar un programa técnico fuerte, ambicioso, que lograra destacar nuestra edición de ENYGF. Como no encontramos a esas personas, tuvimos que conformarnos con Antonio Jiménez y Carlos Vázquez (Charlie), que empezaron a elucubrar qué tipo de congreso querían construir.

A continuación, y como lección aprendida de todos estos años, entendiendo la importancia de la comunicación, era necesario saber transmitir no solo el futuro contenido de nuestro congreso, sino establecer una estrategia general para hacer llegar a todos los públicos lo que estaba a punto de pasar en ENYFG21. Esta figura conlleva muchos aspectos, desde conocer las redes sociales, la programación y generación y elaboración de contenidos hasta el gestionar relaciones con medios y ponentes. No es tarea fácil, y como dos cabezas piensan más que una había que crear un equipo con diferentes talentos. Con esta tarea, la persona ideal para el puesto de líder, Luis Felipe Durán (vocal de Jóvenes Nucleares con dos años de experiencia en comunicación) comenzó a buscar a los mejores perfiles que se encontraban en la esfera la SNE para emprender este novedoso camino.

Por último, y no menos importante, pero sí mucho más delicada es la figura de nuestra administración financiera. Aquí se debe poner a una persona con la confianza suficiente de la cúpula, pero sin demasiada confianza con el resto del equipo para poder apretar las tuercas cuando es necesario. Nosotros contamos con Ana González Felgueroso, una persona con experiencia en el mundo de las finanzas y con conocimientos suficientes para garantizar que en ninguna de nuestras decisiones legales meteríamos la pata.

Nosotros fuimos los primeros en ponernos en escena, pero no más fundamentales que todos los que aparecieron después, los elementos combustibles que impulsaron este proyecto y que irán apareciendo a lo largo de esta maravillosa historia. *Spoiler*, si quieres saber cómo un grupo de jóvenes consiguió hacer un congreso europeo híbrido en medio de una pandemia sigue leyendo.

¿CÓMO SERÍA EL CONGRESO AL QUE TE GUSTARÍA ASISTIR?

Desde un principio, tuvimos claro que el programa técnico debía ser nuestra herramienta principal para poner en práctica la filosofía *Look Ahead* del congreso. Lema que nació como un pequeño acto de rebeldía, ya que 2021 resultaba en diferentes cifras redondas como el décimo aniversario del accidente de Fukushima, 35 años desde el accidente de Chernobyl, o el 25 aniversario de la fundación de Jóvenes Nucleares. No era momento de mirar hacia atrás, sino hacia delante, por eso "*Look Ahead*."

La idea de crear un programa *Look Ahead* era sin duda prometedora, sin embargo, cuando intentábamos concretarla, no podíamos evitar sentir cierto vértigo, ¿estábamos siendo demasiado disruptivos? Por un lado, queríamos que el congreso priorizase abordar los hitos tecnológicos con capacidad de marcar un antes y un después para nuestra tecnología. Por otro lado, ENYFG debía ser un congreso que acogiese a todos los jóvenes profesionales del sector nuclear, y centrar todo el congreso en una lista reducida de temas candentes podía dejar fuera a muchos estudiantes y profesionales. En una de nuestras muchas discusiones, nos dimos cuenta que ENYGF21 podía ser una oportunidad única en la vida, ¿cuándo íbamos a tener total libertad para diseñar un congreso de cero?, ¿cuándo íbamos a poder poner en práctica todas nuestras ideas sin las inercias propias otros congresos históricos? ¿Teníamos atrevernos a innovar! La solución a nuestras dudas de como diseñar el programa técnico convergía, simplemente, respondiendo a la pregunta que da título a esta sección.

Una vez nos decidimos a diseñar el congreso al que nos gustaría asistir, las diferentes partes del programa técnico



Figura 1. Fotografía de familia de la Junta Directiva de Jóvenes Nucleares en la cena de gala.

empezaron a desarrollarse de manera completamente natural. Aproximadamente el 50% de nuestro programa técnico se iba a dedicar a esos temas candentes de nuestra filosofía *look ahead*: Reactores modulares, el protagonismo de la nuclear en la transición energética, las soluciones finales a la gestión de los residuos, y los saltos cualitativos de la tecnología nuclear gracias a los materiales modernos. Sobre las demás partes de nuestro programa técnico:

- ¿Que necesitamos dar espacio a jóvenes trabajando en cualquier campo del sector nuclear? Pues creemos una serie de *Technical Tracks*.
- ¿Que en un congreso joven es prioritario que haya espacio para la innovación y que se produzca una transmisión del conocimiento de expertos a las nuevas generaciones? Organicemos un concurso de innovación y un programa de mentorización.
- ¿Que Jóvenes Nucleares tiene unos objetivos muy claros como organización y no podemos dejar pasar la oportunidad que nos da ENYGF para hablar sobre ellos? Abordémoslos en una serie de *Workshops*.
- ¿Que todo esto no nos parece suficiente y queremos que ENYGF se convierta en referencia también por su nivel técnico? Pues añadamos formatos tradicionales como un concurso de pósteres, dos plenarias, y diferentes actividades en paralelo para completar nuestro programa.

Todo iba como la seda con nuestro congreso bergantín, no podíamos ni imaginar las consecuencias que iban a traer las nubes negras que empezaban a otearse en el horizonte...

ADIÓS A NUESTRA BURBUJA

Nunca es un trago fácil recordar esta parte de nuestra experiencia. Todo marchaba viento en popa, a toda vela, cuando la vida nos ofrecía capacidad de previsión, certidumbre: establecer un calendario, contactar ponentes y participantes en las sesiones, reservar lugares, ... Sin embargo, en marzo de 2020 todo esto cambió. Las primeras semanas todos pensamos que no duraría mucho, y aunque fueran meses, quizás dentro de un año todo ya volvía a ser normal: la consigna fue "seguid trabajando al 100 %". Que ingenuos éramos, ahora sabemos que nuestro destino en este camino sería diferente.

Fue muy triste no haber tenido tiempo suficiente para tomar cervezas y decisiones importantes, contacto, confianza, con los nuevos integrantes de nuestro equipo, relaciones que con el tiempo se fraguarían por *Zoom*, por *Teams*, por *Skype*. Fueron meses trabajando por encima de nuestras capacidades: en la Junta Directiva de JJNN afrontábamos muchos retos de forma paralela, por ejemplo, el cambio de presidencia, la toma de contacto de nuestro nuevo vicepresidente, reformular nuestro equipo de comunicación, cambiar de estrategia y estructura del equipo, organizar actividades en un formato poco habitual hasta el momento, cancelar y re-agendar eventos ya en formato virtual, desarrollar nuevos formatos para seguir abasteciendo necesidades divulgativas en colegios e institutos, ... un terremoto. Pero allí estábamos, dispuestos a lo que fuese necesario. Aprendimos a valorar la importancia de la certidumbre en nuestras vidas y a planificar en un escenario incierto, muy cambiante con el tiempo, que dependía de un virus poco conocido, del desarrollo de una vacuna, y del acuerdo entre los políticos que esos días dirigieron nuestras vidas casi milimétricamente.

Durante los meses de verano llegó el primer jarro de agua fría: nuestros planes de contingencia. ¿Se cancelaría?, ¿se pospondría?, ¿en abril todo estaría bien? – muchas dudas: puntos a favor y en contra en una situación completamente desconocida. Con el apoyo de la SNE y de la ENS fue más sencillo tomar una decisión respaldada y puesto que renunciar a esta oportunidad nunca fue realmente una opción, la prudencia que caracteriza a este sector y que ya fluye por nuestras venas, nos llevó a posponer el evento a septiembre de 2021 con el consecuente cambio de paradigma: teníamos más tiempo, una estrategia que abortar y reiniciar, incertidumbres para la logística, para la parte técnica, y una marcha atrás en comunicación, vuelta al silencio prudente y aprender a transmitir confianza a nuestros equipos, a los posibles participantes, a los que ya teníamos y a los que quedaban por venir. Lo importante en esos días fue transmitir una imagen de seguridad y confianza, aunque nunca hubiésemos organizado un congreso, aunque solo hubiésemos asistido a congresos presenciales, y aunque durante meses toda la actividad se desarrollase en formato virtual.

Tuvimos que familiarizarnos muy rápido con el concepto de congreso virtual y congreso híbrido, reconociendo que un congreso virtual era más fácil de organizar (y más económico) que un formato híbrido, pero la decisión híbrida, más arriesgada técnicamente hablando, era sin embargo aquella que nos ofrecía mayores probabilidades de éxito por las siguientes razones: aumentábamos nuestro público potencial, también nuestra plantilla de autores y de ponentes. En caso de que la pandemia hubiese remitido, se podría mantener el formato híbrido, aunque con un 90 % de presencialidad, o si ocurría lo contrario, darle más peso a la parte virtual. Sin embargo, en pro de la confianza y de proporcionar garantías a todos nuestros *stakeholders*, aunque fuese más difícil, jamás renunciábamos a alcanzar la solución de compromiso perfecta entre un extremo y otro, permitiendo en todo momento que todo el mundo participase, y que además lo hiciera en el formato que deseara. Tic – tac, tic – tac, ... - el segundero de los relojes de pared de nuestras casas.

Sin duda, si tuviéramos que elegir una metáfora para describir este proceso de toma de decisiones conjunta, de planificación, y de ejecuciones, podríamos asimilarlo con la convergencia de un cálculo iterativo en el que la semilla numérica se alejaba bastante de la solución final: idas y venidas, oscilaciones, y muchas, muchas iteraciones. Pero la SNE estuvo allí para proporcionarnos nuestro margen de maniobra, hacernos sentir arropados a estos jovencitos, y nuestra cúpula siempre atenta, nos escuchó y nos hizo partícipes de toda esta historia.

EL BACKSTAGE DE UN CONGRESO

Por fin llegó mediados de septiembre 2021, veíamos con recelo el lunes 27. El fin de semana antes de empezar cogimos nuestra maleta y nos metimos en un ave, avión o coche para llegar a nuestro querido "Seminari". Este sería el lugar donde se envolvía toda la locura del congreso, y nos dio tantas alegrías y algún que otro susto. Hay que decir que el mayor susto fue el que nos dio los "hosteles" donde nos hospedamos para ahorrar presupuesto. Dormir allí la primera noche ya nos había preparado para lo que venía esa semana.

Por contextualizar, empezábamos el lunes, y estamos a sábado. Imaginaros, algunos no llevábamos ni media hora en



Figura 2. Workshop sobre comunicación impartido por Amparo Soler y Laura Ortega de WiN Spain.



Figura 3. Workshop sobre el modelo español de desmantelamiento impartido por Teresa Palacio y Álvaro Rojo de Enresa.



Figura 4. Fotografía de los managers y dirección del ENYGF21 con Javier Dies, consejero del CSN, Héctor Domínguez y Pedro Ortega, presidente y secretario de la SNE, respectivamente.

la situación y ya habían surgido problemas. Para empezar, faltaba el póster de un patrocinador, que por alguna razón había llegado otro en su lugar. Y no de cualquier sitio, de la Cofradía del Silencio de Almería (si nos leéis, no tenemos vuestro *roll-up*). Sí, esto es verdad. Se nos ha quedado grabado para siempre. Y más cosas. Tampoco ayudaba que Tarragona centro no tuviera nada abierto un sábado a media tarde. Ya sabéis, hambre y estrés, eso no sale bien. Menos mal que los jóvenes de hoy en día pueden con todo.

Eso sí, el lunes por la mañana ya estaba todo solucionado. Menos un pequeño detalle, el problema más importante de nuestra generación. No teníamos cobertura. ¡Era un congreso híbrido y no había conexión a Internet! Pánico total. Las paredes de hormigón y estar situados al lado de la muralla de Tarragona no ayudaban. Por suerte, los que tenían que estar conectados para retransmitir el evento consiguieron cables de conexión, y el resto, pues los que teníamos tarifa ilimitada de datos dimos gracias a nuestras compañías y cuando no encontrábamos cobertura nos salíamos a la puerta para subir ese anuncio a Whova (nuestra app del congreso) o enviar una nota de prensa.

El primer día fue una experiencia inolvidable. ¿Sabéis ese sentido de miedo de cuando un niño pequeño se va corriendo y va a cruzar un paso de cebra sin sus padres? Quizás es un poco exagerado, pero fue algo así. Empezamos 10 minutos tarde la conexión *online*, lo que conllevó no retransmitir el discurso del presidente de la SNE, para nosotros fue una desilusión después del apoyo que nos había mostrado. Después de eso, conseguimos remontar. Por la tarde tuvimos reuniones internas de crisis en cada comité porque íbamos como pollos sin cabeza, pero ya con una actitud más relajada. Otros más que algunos. Alguno esa noche no durmió, y no por estar de cervezas sino por la presión de que saliera todo bien. Aprendimos la importancia del PROTOCOLO.

De ese primer día aprendimos tres cosas, la primera fue que tienes que esperar que ocurran cosas que no te esperabas y aprender a ser resolutivo. La segunda fue que hay que planear todo lo posible con antelación para estar preparados en el momento. Y la tercera, una frase de nuestro líder del congreso Francisco Suárez, “No podéis correr por los pasillos. Actuar con normalidad, hay que mantener la compostura”. Gracias Pac.

A medida que pasaban los días, todo iba marchando sobre ruedas y fuimos recibiendo muy buenos comentarios de asistentes tanto presenciales como *online*. El equipo se desenvolvió bien en todas las situaciones, disfrutaron de presentar sus propios trabajos y hasta hubo algún momento para escaparse a la playa. Sin duda fue una línea de aprendizaje, todo de golpe de repente y luego nos establecimos. Fueron tales las lecciones aprendidas del primer día que luego tuvimos reunión de equipo a las 9 de la mañana todos los días. Si, todos, incluso el día después de la cena de gala. Nos llevamos experiencias personales y profesionales inolvidables. Desde visitar el simulador de Ascó (aquellos que pudieron), visitar las ruinas de Tarragona (aquellos que pudieron), conseguir que el Consejero del CSN, Javier Dies, o la directora de WNA, Sama Bilbao, asistieran a nuestro

congreso, a poner en práctica nuestro inglés. Desde este humilde párrafo, jamás podríamos escribir unas palabras de agradecimiento que reflejasen nuestros sentimientos por haber podido contar con ellos.

En conclusión, fueron días muy largos, pero al final del día cuando nos sentábamos todos juntos en una terraza a hablar sobre el día y establecer el protocolo del día siguiente, solo nos salían palabras de orgullo. Que parece mentira, pero hubo 150 personas presenciales, 200 personas conectadas *online*, y se presentaron 100 *papers*. Wow.

Únicamente hay una última cosa que podemos comentar de la experiencia. Todo acaba marchando solo cuando está bien encarrilado. A veces es mejor prevenir que corregir. Y como hemos dicho antes, un proyecto es solo la sombra del verdadero equipo de seres humanos que lo sustenta.

POR MÍ, POR WHOVA Y POR TODOS MIS COMPAÑEROS

Los jóvenes nucleares hemos atravesado una situación completamente nueva y hemos tenido que tomar decisiones que jamás nos habíamos planteado tomar. Pero no hemos



Figura 5. Fotografía final del congreso: participantes, ponentes, invitados VIP y equipo organizador.



Figura 6. Fotografía de los representantes de las juventudes nucleares europeas con miembros del equipo de Jóvenes Nucleares.

hecho nada que ninguno de vosotros, nuestros lectores, no haya tenido que afrontar durante estos dos últimos años. Sirvan estas líneas para contar nuestra experiencia, y para intentar transmitir nuestras emociones. Cuando todo ha terminado y vemos a todas las personas que nos han acompañado en esta experiencia, pensamos en todas las facetas personales y profesionales que hemos descubierto de ellos. Los vemos en su día a día desempeñando su papel en la Universidad o en la empresa, y nos damos cuenta de que esta experiencia nos ha servido para descubrir mucho más de todos ellos, cosas que jamás hubiéramos podido ver si no nos hubiesen acompañado. Ellos quizás sin darse cuenta nos han hecho descubrirnos a nosotros mismos.

Desde Jóvenes Nucleares agradecemos profundamente a todas las organizaciones e instituciones que nos han apoyado, siempre lo estaremos, pues sin ellos no hubiéramos podido llevar a cabo esta empresa. Pero sin dudarlo, nunca encontraremos las palabras para expresar nuestro agradecimiento a todas las personas que nos han ayudado. Nuestros compañeros, amigos, nos han prestado el recurso más importante del que disponen: su tiempo. Este tiempo suyo, envuelto en su forma de trabajar, en su simpatía y en sus buenas actitudes frente a la adversidad. El saber trabajar en equipo, resolver problemas de forma conjunta, ejercer nuestra visión crítica y proponer soluciones. Y siempre, con una sonrisa en la cara. La misma sonrisa pasada por solo 3

horas de sueño que salía por las mañanas rumbo al Seminario, y que volvía cada noche caminando silenciosa desde las playas de Tarragona, y que nos ha hecho confiar en ellos y no sentirnos desesperados mientras pensábamos que nuestros planes no salían, o que en un momento dado se nos caía el mundo encima. Y son sus caras, nuestras caras, las que vemos en las fotos recordando sus ojos con cariño, porque los vemos felices, disfrutando: participantes, colaboradores, organizadores... y no podemos sentir otra sensación que orgullo de haber podido coincidir con ellos en esta experiencia, y alegría por saber que todo lo que hemos hecho, con nuestros aciertos y nuestros errores, es nuestro, vuestro, de ellos, de todos los que lo habéis hecho posible. Que los aciertos nos sirvan para recordar con orgullo esos días, y nuestros errores para consolidar las lecciones aprendidas.

Nunca podríamos describir en un solo artículo todo lo que experimentamos durante la organización de este congreso. Desde el principio, la emoción, las expectativas, durante la organización los miedos, las incertidumbres, las ilusiones, y durante los días de congreso, el estrés, el caos, la satisfacción, el apoyo de todas las personas que nos tendieron la mano... pero si solo hemos podido transmitir el uno por ciento de lo que ocurrió, nos vamos satisfechos. El taxi ya nos está esperando para llevarnos a la estación del Camp de Tarragona – maleta en mano – volvemos a casa. Adeu. ■